Primera recopilación poética de 綿雨羽月 (Wataame Hazuki), la cual comprende 22 obras sobre los sueños y la pasión por el amor: un jardín repleto de rosas de distinta belleza, pero al final siempre con espinas.



Wataame Hazuki

El jardín de los sueños.

El jardín de los sueños.

WATAAME HAZUKI

綿雨羽月

Créditos

Diseño, fotografía de portada:
Wataame Hazuki.

Cronología
Redacción: 2012-2015
Edición: 2013-2015
Publicación: 2015

Contacto
- E-mail:
hzk.moon@gmail.com
- Web:
www.facebook.com/bunnyaame

ÍNDICE

Floración

Aeriforme girando alzándose al cielo
Se elevan los pétalos de todo mi anhelo
Desgarrando las costras de sus cicatrices
Las flores se abrieron en días muy grises

Bañados en sangre rojo carmesí
Esparcidos los lirios justo si fueran rubíes
Corazón deflagrando cual sol bermellón
Escondido insidioso dejándome en la floración

La tarde escarlata dura un santiamén
Tu recuerdo se esfuma dentro de un vaivén
El péndulo trémulo de tu paradoja se estremece
Nítido, nítrico, cual hoja me evanesce

Uniforme floreando cayéndose al suelo
Se estrellan los pétalos de todos mis desvelos
Derramando la sangre de mis heridas
Las flores de rojo quedan teñidas

Andanada andada por tu venganza
En contra del viento de tu fragancia
Se crispan temiendo hasta a la brisa
Mis pétalos rojos que se pulverizan

Artera tu áncora de un andavete
Llenas tu ánfora pero otra vez mientes
Bañando mis pétalos en pálido azul
Volviendo a brotar siempre como quieres tú

Amorfa brotando tornándome en hielo
Se hielan los pétalos de todo este infierno
Congelándome una vez más en una triste sonrisa
Mis flores se caen mas ya no aterrizan

Serena sonriendo acaricio mi pecho de sacarina
Me he vuelto tan dulce que tan sólo eso asesina
Sahumada sufriendo perdiéndome en una salina
Me he hinchado tanto que todo esto me mina

Me miras; no anima, me fina
Me cortas, las hojas, zozobran sonrojas como una ambrosía
Me mimas, me animas, regresa la filia
Te alejas, me dejas, brotada congoja, marchita alegoría...

Piel de lirio

Nunca te importó el brío con que mis ojos te miraban
Sabías que tan sólo era parte de mi timidez
Nunca te importó el brillo con que mis ojos te lloraban
Siempre fue parte sólo de mi estupidez

Ahora te miro con un toque de gallardía
Y tu mirada, con bizarría se opone a la mía
¿Es que quieres acaso probar el poder de tu tiranía?
Discúlpame, la culpa no es mía; todo esto es una ironía

Nunca imaginé que llegáramos a esto
Lo nuestro fue un simple error funesto
Ya no sirve reprochar
Al final todo tiene un final

Tus fragorosas palabras ya no me afectan
La campana de mi corazón se ha fraguado
Tus fragosas manos ya no me infectan
Mi rosa azul se ha confinado

Ahora tengo pétalos rojo escarlata
Y mi campana está con plata fraguada
Ya no franqueo contigo
Por fin te he franqueado del camino

He aprendido a levitar
Para evitar las espinas pisar
Me he aprendido a iluminar
Y ahora hasta en la misma oscuridad soy capaz de brotar

Ya nadie interrumpe mi floración
Soy sólo una flor en busca del Sol
Me baño en rocío al amanecer
Y fenezco en un sueño al anochecer

Satírico, onírico: así era mi destino
Infausto, exhausto: así era el camino
Hoy, soy el jazmín que trepa sobre los lirios
Y con su piel, sigo haciéndome un damasquino.

Sangre de rosas

Me intriga la ironía de tu felonía,
No entiendo el argumento de tu fenomenología.

Entiéndelo, yo ya no te pertenezco,
Ese sueño está ya fenezco,
No estoy más bajo tu férula,
Me he vuelto toda una incrédula.

Ya no me asusta tu fiereza,
Se me ha vuelto trivial la tristeza.
Mi corazón es ya sólo figulino
Y la sangre dentro es de vino.

No me traigas festones ni me galardones,
Ya no soy asidua a la filantropía,
Estoy cansada de esa filosofía
Y de sus miles de figurones.

Me he vuelto partidaria del fijismo,
Para mí, ya eres sólo un espejismo.
Cada quien tiene su propio abismo,
Así que ahórrate el sentimentalismo.

No tengo motivos más para hacer bilis,
Todo se basa ahora en mi filis:
“Para mí, ya estás finado;
Mejor no te hubieras molestado”

Es esta mi florescencia,
Intoxícate con su fluorescencia.

Para ya de interrumpir con tu foliación,
Déjame seguir en plena floración.

Porque este es el verdadero sentido de las cosas:
Dispersarme entre todo con mi sangre de rosas.

Juego en el jardín

Tú,
Con satírica sonrisa dices que me amas;
Me pregunto: ¿Cómo puede existir tal cinismo?
Me dices que me extrañas,
Me tomas y me abrazas
Mientras me arrancas el corazón entre tus garras;
Y de nuevo me pregunto:
¿Cómo puede existir tal amoralismo?

Tú,
Con oníricas frases dices que me amas;
Me replico: ¡Cómo puede existir tal cinismo!
Me dices que me necesitas,
Me traes de vuelta y me tiras
Mientras te entrego mi corazón lo haces trizas;
Y de nuevo me pregunto:
¡Cómo puedo salir de tal abismo!

Tú, tú y sólo tú…
Desazulas mis tardes insulsas
Me arrojas al precipicio loca y confusa.
Tú…tú…y otra vez tú…
Verdugo que me asesina sin excusas.
Tanteé la gravedad en la Luna y estoy sólo inconclusa.

Tomo el reflejo del espejo,
Lo he guardado en el bolsillo
Por si algún día me alejo
Recuerde el acertijo.

Camino por la hipotenusa
De mis pupilas ilusas:
Tan sólo el dolor se difusa,
Tan sólo el color se efusa.

Rubíes y carmesíes titilan en la noche gélida,
Y mientras rosas y lirios brotan en mi pecho
En mi jardín juega una crisomélida:
El sendero se ha hecho estrecho…

Juguemos a las escondidas en un poema,
Incendiemos un amor escrito sin problemas.
Vísteme de eccehomo, yo soy tu muñeca.
Acabemos este juego, ven, córtame las venas…

Olvido

¿Y qué si me entrego al nihilismo?
¿Podría eso poner fin a tu cruel cinismo?
¿Y qué si me dejo caer al abismo?
¿Podría eso acabar con tu gran amoralismo?

Todo esto que pasó no me lo esperaba,
¡Vaya que no! Ni por la mente se me pasaba,
Quizá sólo en sueños me lo imaginaba,
Pero al fin de cuentas yo ya lo anhelaba.

Lo malo es que restó al menos un poco de lo malo,
Y sin embargo, no quiero ni siquiera hacerte daño;
Todos esos dolorosos recuerdos durante todos esos años,
Todo lo bueno y lo malo, lo he desechado por el caño.

Mas me he quedado con la mente en vilo,
Y tengo el alma pendiendo de un susceptible hilo.
Me cuesta tanto trabajo confiar de nuevo en el júbilo,
Todo este asunto se me hace sumamente estúpido.

"Ya no te quiero, ya no te extraño"
Me rumio en silencio para no hacerme daño,
"Quizá si te quiero pero ya no te amo"
Aún me duele todo lo de antaño...

A veces quiero mis latidos anquilosar,
Siento que no soy libre a pesar de sola estar,

Siento que mi corazón está lleno de pesar,
Siento que no puedo, aunque quiera avanzar.

Quiero huir, ser libre y escapar,
Quiero aprender a vivir en libertad;
Quiero cortar el hilo de mis recuerdos
Y acabar por fin con todo este enredo.

Quiero borrar tus reminiscencias
¡Ay, que cómo deseo la amnesia!
Quiero ser nueva y volver a empezar,
Quiero aprender a vivir en soledad.

Te quiero, ¿te quiero?
Sí, pero ya aquí no te espero.
Te quiero lejos, en el olvido mío hundido;
Te quiero lejos, de mis recuerdos desvanecido.

Vete, vete ya por favor,
Acaba de una vez con todo este dolor;
No quiero ya derramar más lágrimas,
¡Deja en paz esta pobre ánima!

¿Adiós? Adiós...
Que te vaya bien a donde sea que vayas,
Me dolerá quizá no saber si acaso me extrañas,
Mas al final de cuentas, signifiqué siempre para ti sólo una ilusión.

Me voy, me alejo por fin de ti,
Quiero que ya no sepas nada de mí;
Quiero vivir por fin en plena libertad,
Me voy a vivir feliz con mi soledad.

Para olvidar al olvido por todo lo vivido,
Acabo esta plegaria con franqueza:
Todavía almaceno demasiada tristeza
Pero este, es el primer paso para tu olvido.

Poema de junio

Ha acabado la hora del drama
Por fin te veo sin la máscara
Corro hacia tus brazos con ojos inocentes
Me empujas al teatro con la mirada disiente

Soy la nueva obra, soy tu nuevo drama
Todos me observan pero nadie entiende nada
De mis ojos cae constante la lluvia
Al mirar la sonrisa tuya cruda y aguda

Del sollozo de mis labios
Lirios brotan por todos lados
Rosas crecen en tus intrigantes pupilas
Tus espinas cortan la tela de seda de mis manos finas

¡Mi seda lila! ¡Mi vestido! Estoy hecha trizas...
El escenario es inundado entre risas
El agua brota de las lábiles raíces a las que se sujetan mis labios
Mi lengua como una cascada salpica por todos lados

Estoy exhausta de esta interminable función
Te suplico y tomo tu máscara desde mi cabello de algodón
¡Ha sido suficiente! suficiente dolor...
Mis manos de seda fina se empapan de tu olor

Se acaba la hora del drama
Por fin se cierra el telón
Sus bordados de rosas, prendidos, incineran el salón
Toda alma en el cuarto entre llamas se acaba.

Ahora

Los vacíos ojos llenos de desilusión,
Me sentía con un mecanismo en el corazón.
Parecía estar bien el mal
Y ahora, el bien me parece estar mal…

Ya no te quiero pero te quisiera ayudar,
Siento que aún me pinchan las espinas del rosal;
Aun cuando todas las rosas marchitas ya están
Ahora que el bien me parece estar mal…

Enmendándome el corazón,
Murmullo suavemente una oración,
Intoxicándome con la fluorescencia de mi respiración,
Poco a poco desaparece esta eterna depresión.

Zurciéndome el pecho con hilos de acero,
Los lirios internos limitan su acecho.
Todo lo que alguna vez estuvo hecho está ahora deshecho,
Ahora que todo lo bueno es tan sólo un desecho…

Mi corazón en plena deflagración,
Pareciera que el tizne zumbara "adiós";
Sólo cenizas permanecen en un antiquísimo rincón
Ahora que ya puedo incluso evitarme una ilusión.

Ahora, que es la hora en que se acerca la deshonra;
Ahora, que ya es tarde para intentar hacer cualquier cosa;
Desecho por fin esta marchita maldita rosa,
Y me alejo, dispuesta a caminar, pero no más bajo tu sombra.

El vacío cuerpo lleno de desolación,
Me sentía con un mecanismo de desesperación.
Parecía bien contigo estar,
Mas ahora, parece bien lejos de ti volar…

Volver a empezar

Quiero perecer para volverme eterna
Quiero fenecer y estar siempre serena
Quiero ponerle fin al fin a tu inherencia
Volverme una experta en la indiferencia

Ven, atácame y sepúltame entre la arena
Entiérrame e ilumíname con tu jurisprudencia
Es que es tan cínica tu indecencia
Es muy satírica tu inconvergencia

-Me atas en tu ático de la infamia-
Con perdigón en los labios me amordazas
-Es tu perdición saber que me amas-
Con insistencia, eres tú mismo quien se ata

Y colgamos los dos del mismo puente
Teniendo el corazón todavía adyacente
Pero mi alma flota ya aeriforme
Se va y se funde con el horizonte

Me siento afasia pecando de aféresis
Como si fuera etimología de diéresis
Corro a mi habitación, me lanzo y me agazapo
En una "Separación" eterna de tu regazo

Porque me harté ya de tu dicterio
Estuve encerrada en un diedro durante tanto tiempo
Pero... ¡Concluyo ya mi etapa in albis y todo el silencio!
Tengo alas y me elevo firme hacia el firmamento

Sé ya detectar cualquier ironía
Sé ya evitar cualquier felonía
Quizá no sé aún eliminar mi melancolía...
Y poco a poco mi vida se consumirá en agonía...

Pero pronto el vuelo he de emprender
Dejando este mundo, olvidando el ayer
Dejando este sueño, para continuar
Y poder una vez más volver a empezar.

Cementerio nocturno

¡Oh, ya lo sabía!
Que el fin de nuestro tiempo era inminente
Pero aún me duele recordar aquellos días
Todo lo que fuimos está ahora en mi mente

Bendito el dolor que me mantiene en vida
Con trémulas piernas encojo las rodillas
Tu eco estruendoso a mi alma pulveriza
Mi corazón tirita aún por tu tempestuosa brisa

Y convirtiéndome en la noche, he empezado a llover
Estos cansados ojos ya nada pueden ver
En silencio, amargas gotas caen
A mi serena alma tristeza traen

Mis lágrimas cual tiempo y su compás
¡Toda esta paz es mordaz!
Es sólo un sollozo nocturno que zumba
Son sólo sentimientos yaciendo en su tumba

Y en el cementerio congelado
Mi sonrisa se ha enterrado
Con el cuerpo aletargado
Dentro de un pensamiento enfrascado

Estoy completamente minada
Dentro de un sueño confinada
¡Oh, cómo mata esta pena!
Mi ser en cadenas grita que tu amor es mi condena

La oscuridad con la noche se funde
El horizonte, ¿Dónde? Me confunde
Frío, más que la noche, dices "Adiós"
Yo, sola, sólo rezo a algún Dios.

Perfume de estrellas

Si las estrellas tuvieran perfume
Estoy segura que olerían a ti
Si la Luna cumpliera deseos
Seguramente traería hasta mí

Noche tras noche observo el amanecer
Soñando despierta con lo que no pudo ser
Días tras día extraño más nuestro ayer
Despierto soñando con lo que no pudimos hacer

Si las estrellas tuvieran tu perfume
Estoy segura que serían idénticas a ti
Si la Luna cumpliera deseos
Seguramente nunca te hubieras ido de aquí

Recuerdo mi corazón girando como un caleidoscopio
Cuando creía que el destino jamás podría ser otro
Observando en silencio desde la azotea
Con somnolientos ojos, a la Luna en tristeza

¿Cuántas noches habré pasado sin dormir?
¿Cuántas noches habré pasado llorando por ti?
Enfocando los binoculares hacia un cielo estrellado
Con el corazón simplemente destrozado

Si los sueños tuvieran perfume
Sin duda los míos olerían a ti
Si la Luna me cumpliera un deseo
Pediría traerte de vuelta hasta mí.

Reacia renuencia

Por la ventana se desliza la nocturna lluvia recia
Y una vez más, te pienso con usual insistencia
Mis sentimientos, siempre con renuencia
Hacen que la razón no oponga alguna resistencia

Aún conservo dentro, una obsesión muy necia
Cuya sobriedad se mantiene con suma eminencia
Mi cabeza ha perdido ya toda obediencia
Sólo responde ante una actitud muy reacia

Y es que tu partida es evidente
Pero mi corazón se conserva renuente
Sólo sé que es esto algo invadente
Te has apropiado ya de mi mente

Y mi pensar se ha hecho evanescente
Te acercas a mí, con férula siempre inminente
Mis piernas trémulas son ya permanentes
Mientras que tú te has vuelto ya trascendente

Y te dispersas en mí como si fueras pura lluvia recia
Marcando a tu paso toda tu ávida existencia
Y me dejas así, sola, hundida en una áspera tristeza
Me abandonas ahora, ahora que me he vuelto reacia

Pero aún te lloro con una fría delicadeza
Me miro en el espejo aún con insólita rareza
En mis ojos ya no hay ninguna clase de gentileza
Todo el dolor simplemente se dispersa

En mi sangre formando una mezcla sumamente espesa
Que a mi razón ha vuelto extremadamente aviesa
Ahora que tú te vas y me dejas simplemente astenia
Con los ojos insomnes, se acaba otra noche eterna

Y te vuelvo a pensar, por mi mera negligencia
Ahora no estás, estoy simplemente inmersa
Dentro de esta soledad sumamente inmensa
Donde la oscuridad es simplemente intensa

Tú me dejas a mí, y yo, aún ruego con insistencia
Que vuelvas a mí, y tengas un poco de clemencia
Que me mires a mí, y no me dejes con incognescencia
Que te ates a mí, y ardamos juntos en la incandescencia

Porque no importa si el mundo dice que no tiene inteligencia
Aferrarse al amor, y perder toda, toda la cabeza
Porque es que no existe amor verdadero sin indulgencia
Porque es que no existe amor que no tenga algo de demencia

¿Qué es de la vida si no tiene insolencias?
¿Qué es del amor si no se vive la impaciencia?
Tú regresas a mí y te beso con sutileza
Pues al final, siempre habrá coherencia en la incoherencia

No me voy a amainar
Jamás te dejaré de amar
No importa si de nuevo te vas
Simplemente así seguirá:

Me alejo, regresas
Regreso, te alejas
¡Sí creo!; me dejas...
No creo; te acercas.

Es esto sólo un juego para probar nuestra fiereza
Nos tenemos así: "como una siempre dócil presa"
Yo te quiero a ti, con una fuerza suprema
Tú me quieres a mí, a pesar que soy renuentemente necia.

Cama de sal

Mi corazón se disuelve entre las lágrimas
Que ahora inundan la cama
Convirtiéndola en un barco de estrellas
Que navega sin vuelta

¡No puedo con tanta sal!
¡No puedo con tanto mar!
¿Será que alguien me vendrá a salvar?
¿O es que por fin me habré ya de ahogar?

Grito en silencio
Sin notar que han muerto
Las cuerdas bucales
Que antes eran caudales

Ahora, en espinosos rosales
Vomitan la sangre
Que mis venas, cobardes,
Se niegan proporcionarme

Para poder desbordarme
Para poder escaparme
De esta cama de sal
Que me traga en el mar.

Rojo

Tanto rojo apilado brota de este cielo
Tanto azul colapsado emana de este anhelo
En silencio silenciosas gotas caen palpitando
En soledad solitarias gotas caen precipitando

Las hojas del otoño marchitan mi ilusión
Todo muere en calma, en paz, mi alma en derredor
Las pupilas del infierno me abrasan
Mi final una vez más se retrasa…

El tiempo pasa dentro de un reloj de arena de cristal
La azulada arena cruje a cada segundo marcar
"Tic-toc", es un vacío congelado
"Din-don", mi campana es de metal oxidado

He perdido el olvido tratando de olvidar que te he perdido
He encontrado lo extraviado evitando extraviar lo rescatado
Y de nada me sirvió encontrarte si de nuevo te perdí
Y de nada me sirve quejarme si hace mucho que morí

Tanto rojo apilado
Tantos sueños trizados
Fragmentos de todo flotan por doquier
Como un gato los golpeo de lado a lado ansiando el ayer

Tanto rojo me hace daño
A veces creo que ya no te extraño

Pero entonces vuelve el sentimiento azul
Y me hace querer correr, volar hacia donde estás tú

Tanto rojo me hace entristecerme
Tanto azul me hace enloquecerme
Rojo, azul, sangre, tú
Donde sea que gire de la cama acecha el azul

Vueltas, vueltas, mi cabeza da vueltas
Yo soy yo, yo, ¿no te acuerdas?
Rojo, rojo, insano espío de reojo
Un susurro baila en la lluvia conmigo mientras me mojo

Tomo tu recuerdo y entre mis brazos, abrazados, abrasados, quemados, juntos nos incineramos
Resurgimos de entre las mismas gotas con que nos mojamos
Tanto frío me hace daño
¡Tanto anhelo fue solo un vulgar engaño!

Rojamente rozan las rosas mis rosadas enredaderas que de reina me coronan
Admira tu eccehomo, morirá por ti en la cruz, cada espina, cada herida, te perdonan
Soy la reina mártir del jardín
La rosa roja que se ha secado al fin.

Efluvio de efugio

Hay poemas que parecen nunca acabar,
Hay noches en que llega la inspiración así nada más,
Hay veces que pienso sin pensar,
Hay veces que escribo sin parar.
Hay días y hay noches que parecen eternas,
Hay horas que paso simplemente en vela.

La noche me cubre y el amanecer me desvela,
El día me funde y el atardecer otra vez llega;
Me confino en la cama, sola hasta que me duerma;
No pasa nada, nada pasa en mi espera.
Sólo pasan las horas, el tiempo me desespera
Veloz corre, lo siento, los ojos se me crispan;

Sueño contigo, sueño que estoy en tu regazo
Y que, por fin, he conciliado el descanso;
De la realidad: un regate, un efugio;
Quiero perderme, hundirme en tu efluvio.
Quiero soñar que te engullo el orgullo
Porque no voy a olvidar lo que entre nosotros hubo.

En mi corazón está todo siempre enredado;
Solamente tú, lo has atravesado
Y es por eso que eres el más avezado,
A pesar de nunca siquiera haberme tocado.

Quiero nadar, ahogarme en tu efluvio;
Beber tu perfume, ponerlo en embudo;
Lo voy a enfrascar,
Me voy a engolfar,
Sutilmente con mi sangre lo voy a engastar,
Finalmente con mis venas lo voy a engarzar.

No voy a dejarte ir.
Si eres un sueño, no pararé de dormir.
Con tu aroma haré una poción
Para despertarme, por si entras a mi habitación;
Pero si al final eres simplemente una ilusión
Que nadie la toque, o será mi perdición.

Ha sido esta noche una más para escribir,
Y soñé despierta, sin tener que dormir.

Oníricos deseos

Quiero dormirme y no despertar
Abrir los ojos dentro de otra realidad;
Quiero dormirme y en otro sueño acabar,
Un sueño lejos de toda esta crueldad...

Quiero flotar, irme lejos, levitar.
Tan sólo déjame dormir, no me dejes morir;
Déjame permanecer allí, yo no me quiero ir,
Quiero sonreír, soñar, parar de llorar...

¿A dónde te llevaste mi sonrisa?
¿Por qué todo esto pasó tan deprisa?
¡Ya ni siquiera sé qué es esto que presiona a mi pecho!
Mi corazón entre tus dedos se ha vuelto un desecho...

¿Por qué ya no puedo sonreír?
Dime, ¡¿Qué más quieres de mí?!
Te di todo y ya no tengo más...
¿En qué momento te habrás de marchar?

Me duele, me hiere tanto todo...
¡No puedo soportar el sonido de tu risa!
Ese pernicioso tono me asesina,
Me hunde, me funde con el lodo...

¿Por qué no mejor me acabas de una vez?
¡Ya no quiero estar aquí nunca jamás!

Quiero dormirme y en otro sueño despertar,
Un sueño lejos de esta maldita insensatez...

Quiero acabarme y de nuevo empezar,
Quiero ahogarme en un sueño y no regresar jamás.
Escrútame los ojos, arráncales el color;
Arráncame los ojos, escrútales el dolor;

Porque esta noche es más que sólo taciturna,
Hoy me hiere hasta la luz de una Luna que no ofusca.
Esta languidez me absorbe en un profundo letargo,
Y duele tanto todo que hasta mi pensar ha colapsado...

Ven por favor, e interpreta una sinfonía hasta que yo duerma,
Acomodada dentro de un féretro de rosas
Y enterrada entre miles de mariposas
B(r)otando en silencio al fin, (con un onírico beso), nuestras quiméricas historias...

Princesa aún

Todavía duerme dentro de mí
Aquella frágil princesa que vive por ti
Todavía duerme dentro de mí
Aquella suave doncella de sonrisa sutil

Aún tengo tantos sueños…
¡Aún permanecen millones de anhelos!
Mis ojos tiemblan aún al ver el mismo cielo
Cuando el ocaso lo ha teñido de negro

Tantas heridas cosidas me han formado una coraza
Y siento que en el interior la flor bella se desgasta
Mi castillo de sueños de arena se ha ido con el viento
Toda mi dulzura ha estado expirando con el tiempo

Pero todavía duerme dentro de mí una esperanza
De que algún día, pueda alguien romper esta coraza
Para despertar a la dócil princesa de su sueño de abril
Y llevársela lejos, en donde ya no pueda dormir

En un crepúsculo teñido de rosa
Donde las nubes parezcan algodones de azúcar
Un lugar donde se desvanezcan todas las culpas
Donde ya no importe el valor trivial de algunas cosas

Para poder continuar con este mágico cuento
Y regresar mis sueños hasta donde habitan esos preciosos momentos

He creado una estrategia
Que consiste en la siguiente técnica:

Conservaré el brillo de tus ojos de rubí
Para titilar en mi corazón rojo carmesí
Llenándome las venas con sangre de rosas
Para poder volver a tener mis mejillas sonrojas

Recolectaré fragmentos de estrellas fugaces que llore el cielo por doquier
Con el objetivo de que cumplan mi deseo de volver al ayer
Me hundiré en las profundidades de mis mares de lágrimas
Para encontrar entre trizas la que solía ser mi ánima

Construiré con sueños de pálida arena un nuevo castillo
Para dejar los sueños fallidos entre la oscuridad del olvido
Envolviéndolos en un perfumado manto de estrellas
Para sepultarlos en el infinito mar de las estelas

Porque todavía duerme dentro de mí
Aquella heroica princesa que lucha por ti
Aquella tenue esperanza de que vuelvas aquí
Y juntos enfrentemos, tomados de la mano, el mundo hasta el fin.

Como si fuera un beso suave de la indulgencia

Aún no he aprendido a nadar
En el profundo mar de la desesperación,
Sigo esperando aprender a levitar
Para irme lejos del planeta de la desolación.

Quiero eliminar de mis células el oxígeno de la agonía;
Quiero vaciar mi corazón de toda la melancolía;
Quiero quedarme vacía, pero llena de esperanza;
Quiero partir el frasco de la desesperanza

Viendo a las mariposas de la tristeza volar,
Viéndolas en el cielo trizas hacerse
Con el frío suspiro del anhelo mío desvanecerse,
Con un frío respiro mío verlas implosionar...

Aún no he aprendido a traspasar
La impenetrable barrera de la aflicción,
Sigo esperando aprender a sepultar
Para enterrarme en el capullo de la ilusión.

Quiero despegar mi orgullo del duro asfalto;
Quiero dejarme el corazón de dolor intacto;
Quiero quedarme sola, pero rodeada de anhelo;
Quiero quebrar el color de este oscuro cielo

Viendo de las grietas miles de rosas brotar,
Viéndome las ilusiones crisálidas volverse
En el cálido jardín del regocijo envolverse
Hasta llegar a mi corazón y hacerlo explotar

Dispersando cual lluvia mi pálida inocencia,
Precipitando en el huerto de la pureza
Impregnando todo ser con mi dulce tristeza
Como si fuera un beso suave de la indulgencia.

Elegía de elogio

Cada día en el espejo
Al verme encuentro otro defecto
El mundo luce más perfecto
Pero ese no es mi reflejo

Grito en mi interior
Siento desgarrarse mi corazón
De nuevo soy sólo una ilusión
De nuevo soy la anterior

Fragmento a fragmento me destrozo
Con taimada apariencia oculto lo horroroso
Pero veo hacia mi alma
Y sólo pierdo la calma

El imperfecto de mi mundo me ha consumido
No tengo razón de ser en la realidad
Ya no tiene sentido lo que he vivido
Lentamente me conduzco hacia la banalidad

Las lágrimas comienzan a correr otra vez
Me avergüenzo de lo tonta que he sido
El tiempo ni nada tiene sentido
Dentro de la locura he empezado a caer

Una y otra vez son palabras rumiadas
¿En verdad merezco ser amada u odiada?
Segundo a segundo me desvanezco
Y entre las sombras aparezco

¿Por qué fue tan corto nuestro tiempo?
De horas a día, de días a mes
Esto sigue pero ya no es
Sólo me queda abrazarme a un recuerdo

¿Será que yo me alejé o ellos se fueron de aquí?
¿Será que te tengo o al fin ya te perdí?
Silencio, sombras, me siento sola...
El viento, el tiempo, ¡Ya estoy loca!

No sé quién eres tú ni quién soy yo
Cada instante pierdo más la razón
Pues ya se volvió enfermizo este amor
Tarde o temprano la que muere soy yo.

Nostalgia

Estoy perdida en mi habitación
Estoy hundida en la desilusión
Y los muros lánguidos me estremecen
Y la melancolía entre sus brazos me adormece

La débil nostalgia de la lámpara me elogia
Alumbrando con suave fulgor todo lo que ahora parece escoria
Recuerdos tuyos perfuman mi memoria
Manteniéndome la mente girando como una noria

Sobre el cuaderno, la tinta de mis pensamientos se ha derramado
Del color azul de la decepción, las manos me he manchado.
Sobre un cuaderno, mis sentimientos se han desbordado
Y mis lágrimas de vidrio las páginas han atravesado

Cada vez perforando con mayor intensidad…
Cada vez perfumando con pétalos de soledad…
El color del cielo que cae sobre la ventana se escurre
El olor a miedo que trae con la oscuridad me funde

Y de nuevo estoy perdida en los callejones de la desolación
Ahogándome en los estrechos rincones de mi habitación
Estoy vistiéndome con la oscuridad
Adornándole con lazos infernales de mi soledad

Sólo la débil luz de la nostalgia me ilumina
El frágil azul de radiación me calcina
Y es la anacoreta quien cincela mi silueta
Y es tu ausencia quien recela mi ausencia

Nostalgia… una nostálgica palabra de melancolía
Melancolía… una melancólica palabra distante de alegría
Y sólo hay un escape: la poesía
Y así se pasa la vida…
Y así, se acaban los días.

Ausencia

Dentro de mi soledad oculta
Me gusta imaginar que estás aquí
Dentro de mi soledad profunda
Me gusta soñar que aún estás aquí

Llorando sin querer parar
Volteo y veo al sol brillar
Oyendo el silencio retumbar
Creo que te empiezo a alucinar

Vagando dentro de mi dolor
Volteo y no hay nada alrededor
Alucino percibir tu olor
Todo lo que tengo es una visión

Los vagos recuerdos de ti me asesinan
Tu voz es como una triste canción
Incluso las cosas bellas no me animan
Todo lo que soy es una ilusión

Lo que alguna vez fui ahora sólo me decora
Todo lo que contigo viví se evapora
Recuerdos es lo único que de ti me queda
Tu imagen es lo único que a mi alma consuela

Tan amargamente te anhelo
Tan efímeramente te siento
Distorsionadamente tu imagen creo
Con un gran dolor tu ausencia acepto.

Ciclamor

Todo pierde su color
Tras el "tic-tac" del reloj
Inclusive el ciclamor
Se marchita con fervor

Abrazando el petricor
Se va filtrando el vapor
En sus raíces incoloras
En sus hojas... que alguna vez fueran esplendorosas

Incluso el viento hoy solloza
Tras nubes que se sonrojan
Y los remolinos ya no tocan
Sólo se escucha el canto de mi corazón que llora.

ROMÁNTICO FINAR

Un centelleante lirio dulce y puro como la miel
Cuyo destino por razones desconocidas tuvo que ser tan cruel
A pesar de ser feliz la pobre infeliz
Terminó muriendo por querer vivir

Fue amor tan puro que no cupo en ésta dimensión
Error fatal de despertar antes y caer en la confusión
Ella lo quiso tanto y a veces él también correspondía
Tanto amor que a su ser amado hería

¡Qué dulce y penosa historia de amor la de aquellos!
Fueron tan perfectos que en sueños quedó su anhelo
Ahora, sin recuerdo alguno, ella, tan nueva
Quizá algún día ame, pero no de aquella triste manera

Un centelleante lirio dulce y puro como la miel
Quedó finado en el ayer
Su historia, inconclusa e infinitesimal
Profusión romántica del finar.